

71. Et de principibus familiarum dederunt in thesaurum operis auri drachmas viginti milia, et argenti minas duo milia ducentas.

72. Et quod dedit reliquus populus auri drachmas viginti milia, et argenti minas de milia, et tunicas sacerdotales sexaginta septem.

73. Habitaverunt autem sacerdotes, et Levitae, et janitores, et cantores, et reliquum vulgus, et Nathinæi, et omnis Israël in civitatibus suis.

71. Y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro, y dos mil y doscientas minas de plata.

72. Y lo que dió el resto del pueblo, fueron veinte mil dracmas de oro, y dos mil minas de plata, y sesenta y siete tunicas sacerdotales.

73. Y los sacerdotes y los Levitas, y los porteros, y los cantores, y el resto del pueblo, y los Nathinéos, y todo Israel habitaron en sus ciudades.

CAPÍTULO VIII.

Esdras lee y explica al pueblo las palabras de la Ley. Nehemías concierne al pueblo amigos: y haciendo un censo de árboles, se celebra por espacio de siete días la fiesta de los Tabernáculos.

1. Et venerat mensis septimus: filii autem Israël erant in civitatibus suis. Congregatusque est omnis populus quasi vir unus, ad plateam, quæ est ante portam aquarum: et dixerunt Esdræ scribæ ut afferret librum legis Moysei, quam præceperat Dominus Israël.

2. Attulit ergo Esdras sacerdos legem coram multitudine virorum et mulierum, cunctisque qui poterant intelligere, in die prima mensis septimi.

3. Et legit in eo aperit in platea quæ erat ante portam aquarum, de mane usque ad mediam diem, in conspectu virorum, et mulierum, et sapientium: et aures omnis populi erant erectæ ad librum.

4. Stetit autem Esdras scriba super gradum ligneum, quem fecerat ad loquendum: et steterunt juxta eum Mathathias, et Semelai, et Ania, et Uria, et Helcia, et Maasia, ad dexteram ejus: et ad sinistram, Phadaia, Misael, et Melchias, et Hassum, et Hasbadana, Zacharia, et Mosollam.

5. Et aperuit Esdras librum coram omni populo: super universum quippe populum eminebat: et cum aperuisset eum, stetit omnis populus.

6. Et benedixit Esdras Domino Deo magno: et respondit omnis populus: Amen, amen, elevans manus suas. Et incurvati sunt, et adoraverunt Deum prout in terram.

7. Porro Josue, et Bani, et Serebia, Jamin,

1. Y había llegado el mes séptimo¹ y los hijos de Israel estaban en sus ciudades. Y congregó todo el pueblo, como un solo hombre, en la plaza, que está delante de la puerta de las aguas²: y dijeron á Esdras escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, que el Señor había ordenado á Israel.

2. Llevó pues Esdras sacerdote la ley delante de la multitud de hombres y de mujeres, y de todos los que podían entenderla³, en el primer día del mes séptimo.

3. Y leyó en él con voz clara en la plaza que había delante de la puerta de las aguas, desde la mañana hasta el mediodía, en presencia de los hombres, y de las mujeres, y de los sabios: y las orejas de todo el pueblo estaban atentas al libro⁴.

4. Y Esdras escriba se puso en pie sobre una grada de madera⁵, que había hecho para hablar: y pusieron en pie junto á él á su derecha Mathathias, y Semelai, y Ania, y Uria, y Helcia, y Maasia: y á la izquierda, Phadaia, Misael, y Melchias, y Hassum, y Hasbadana, Zacharia, y Mosollam.

5. Y abrió Esdras el libro delante de todo el pueblo: porque estaba mas alto que todo el pueblo: y luego que lo abrió, todo el pueblo se puso en pie⁶.

6. Y bendijo Esdras al Señor Dios grande: y respondió todo el pueblo: Amen, amen, alzando sus manos. Y se inclinaron, y postrados en tierra adoraron al Señor.

7. Y Josué, y Bani, y Serebia, Jamin, As-

Accub, Septhai, Odia, Menstia, Celita, Azarias, Josababel, Hannan, Phalala, Levitæ, silentium faciebant in populo ad audiendam legem: populus autem stabat in gradu suo.

8. Et legerunt in libro legis Dei distinctè, et aperit ad intelligendum: et intellexerunt eum legeretur.

9. Dixit autem Nehemias (ipse est Athesathia) et Esdras sacerdos et scriba, et Levitæ interpretantes universo populo: Dies sanctificationis est Dominus Deus nostro, nolite lugere, et nolite flere. Fiebat enim omnia populus cum audiret verba legis.

10. Et dixit eis: Ite, comedite pinguis, et bibite molsum, et mitite parvas his, qui non preparaverunt sibi: quia sanctus dies Dominus est, et nolite contristari: gaudium etenim Domini est fortitudo nostra.

11. Levitæ autem silentium faciebant in omni populo, dicentes: Tacete, quia dies sanctus est, et nolite dolere.

12. Abiit itaque omnis populus, ut comederet et biberet, ut mitteret parvas, et faceret latium magnum: quia intellexerunt verba, que dixerat eis.

13. Et in die secundo congregati sunt principes familiarum universi populi, sacerdotes et Levitæ ad Esdram scribam, ut interpretarentur eis verba legis.

14. Et invenerunt scriptum in lege, præcepisse Dominum in manu Moysei, ut habitent filii Israël in tabernaculis, in die solenni, mense septimo:

15. Et ut prædicent, et divulgent vocem in universis urbibus suis, et in Jerusalem, dicentes: Egredimini in montem, et afferite frondes olivæ, et frondes ligni pulcherrimi, frondes myrti, et ramos palmarum, et frondes ligni nemorosæ, ut fiant tabernacula, sicut scriptum est.

16. Elongressus est populus, et attulerunt. Feceruntque sibi tabernacula unusquisque in domo suo, et in atris suis, et in atris

cub, Septhai, Odia, Menstia, Celita, Azarias, Josababel, Hannan, Phalala, Levitæ, faciant silentium in populo ad audiendam legem: et oyes la ley: y el pueblo estaba en pie en su lugar¹.

8. Y leyeron en el libro de la ley de Dios con distincion, y claridad para que se entendiese: y lo entendieron cuando se leia.

9. Y Nehemias (que es el mismo Athesathia²) y Esdras sacerdote y escriba, y los Levitas que interpretaban la ley³ á todo el pueblo, dijeron: Este día está consagrado al Señor Dios nuestro, no hagais luto, ni lloréis. Porque todo el pueblo lloraba cuando oia las palabras de la ley.

10. Y dijoles: Id, y comed carnes gordas, y bebed vino dulce⁴, y enviad porciones á aquellos, que no los han preparado para sí: porque es día santo del Señor, y no os entristezcáis: pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza⁵.

11. Y los Levitas hacían estar á todo el pueblo en silencio, diciendo: Callad, que día santos, y no os entristezcáis.

12. Retiróse pues todo el pueblo á comer y beber, y enviar porciones, y celebrar una grande fiesta: porque ellos habían entendido las palabras, que les había enseñado⁶.

13. Y el día segundo los príncipes de las familias de todo el pueblo, los sacerdotes y Levitas acudieron á Esdras escriba, para que les interpretase las palabras de la Ley.

14. Y hallaron escrito en la Ley⁷, que el Señor había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en cabañas, en un día solemne del mes séptimo:

15. Y que publicasen, y pregonasen en todas sus ciudades, y en Jerusalem, diciendo: Salid al monte, y traed ramos de olivo, y ramos de los árboles mas hermosos, ramos de arrayán, y ramos de palmas⁸, y ramos de árboles frondosos para hacer unas cabañas, como está escrito.

16. Y salió el pueblo, y los trajeron. Y se hicieron unas cabañas cada uno sobre su terrado⁹, y en sus palcos, y en los lirios de la casa de Dios,

¹ El texto hebreo: *Schithai*. La Vulgata: *Septhai*, y *Septhai*. — ² Cada uno en su lugar.

³ Quiere decir: *Copero del rey, á el que le sirve la copa*. Supra vii, 65. Otros dicen, que se ignora la verdadera significacion de esta palabra.

⁴ Se cree comunmente, que leído el texto hebreo se lo explicaban estos ministros al pueblo en caldeo, porque los Hebreos durante su cautiverio habían alterado notablemente su propia lengua. Nada de esto da apoyo, ni aun leve, á los protestantes para excluir la tradición, que creemos los católicos necesaria para entender las divinas Escrituras. Véase la *Dissertacion* del P. DESMAISON sobre este texto.

⁵ MS. B. *Agua miel*. Vino mezclado con miel. El Hebreo: *Dalsamara*. Y enviad á los que no han preparado comida para sí: y repartid á los pobres, que por su pobreza no han podido recoger cosa alguna que comer. Así lo ordena la ley. *Deuter.* xvi, 14; *1 Corinth.* xi, 21.

⁶ Cuando los gusanes y alegramos en el Señor, es tal la eficacia del afecto que se excita en el alma, que toma todo de aquí nuevo vigor para servirle.

⁷ Cuya buena es el Señor para con todos aquellos que se convierten á él, y le buscan con rectitud de corazón.

⁸ *Levit.* xxiii, 34, et *Deut.* xvi, 13. Lo que se debía practicar cada año en la fiesta de los Tabernáculos.

⁹ MS. B. *E* *fojas de dátiles*.

¹⁰ *Deuteron.* xxxi, 8. Esto lo hacían fuera de la ciudad; pero ahora por temor de los enemigos cada uno hizo su tienda sobre el terrado de su casa.

¹ El mes séptimo del año sagrado, al que llamaban los Hebreos *Tisri*, y era el primero del año civil, que corresponde á la luna del mes de setiembre.

² Véase el cap. vi, 26.

³ De los que habían llegado al uso de la razón, y eran capaces de entenderla.

⁴ MS. B. *Tenía las orejas en el libro*. Á la lectura que se hacía del libro.

⁵ Que era como un púlpito. Así se infiere con mas claridad del Hebreo, que dice: *Sobre una torre de maderas*.

⁶ Dando muestras de la mayor veneracion y respeto, y para poder ser mejor.

domus Dei, et in platea portae aquarum, et in platea portae Ephraim.

17. Fecit ergo universa ecclesia eorum, qui redierant de captivitate, tabernacula, et habitaverunt in tabernaculis: non enim fuerunt dies Iosue filii Neri taliter filii Israel usque ad diem illum. Et fuit iustitia magna nimis.

18. Legit autem in libro legis Dei per dies singulos, a die primo usque ad diem novissimum: et fecerunt solemnitatem septem diebus, et in die octavo collectam iuxta ritum.

CAPÍTULO IX.

El pueblo hace penitencia. Los Levitas oran por el pueblo, y de este modo hacen alianza con el Señor.

1. In die autem vigesimo quarto mensis Iunius convenerunt filii Israel in jejuniis et in aeciis, et humis super eos.

2. Et separatim est semen filiorum Israel ab omni filio alienigena: et steterunt, et confitebantur peccata sua, et iniquitates patrum suorum.

3. Et conseruerunt ad standum: et legeron in volumine legis Domini Dei sui, quater in die, et quater confitebantur, et adorabant Dominum Deum suum.

4. Surrexerunt autem super gradum Levitarum Iosue, et Bani, et Cedmihel, Sabania, Bonni, Serebias, Bani, et Chanani: et clamaverunt voce magna ad Dominum Deum suum.

5. Et dixerunt Levites Iosue, et Cedmihel, Bonni, Hasebia, Serebia, Odaia, Sebina, Phathahia: Surgite, benedicite Domino Deo vestro ab eterno usque in aeternum: et benedicant nomini glorie tue excois in omni benedictione et laude.

6. Tu ipse, Domine, solus, tu fecisti caelum, et caelum colorum, et omnem exercitum eorum: terram, et universa quae in ea sunt: maria, et omnia quae in eis sunt: et tu vivificas omnia haec, et exercitus caeli te adorant.

1 Con tanta alegría, piedad y fervor.

2 ESDRAS leyó, etc. E hicieron la colecta, ó junta general en el templo.

3 ESDRAS xxii, 30. En esta fiesta se oye haber sucedido el prodigio del fuego sagrado convertido en agua, que se refiere en el libro II de los Jerebabeles, i, 13, etc.

4 El día 14 del mes de Tziar comenzó la fiesta de los Tabernáculos, y se acabó el día 22, y en seguida el capítulo apartaron de sí los israelitas las mujeres extranjeras, y los hijos que de ellas habían tenido: y el día 24 se presentaron delante del templo, ayunando, vestidos de ásperos sacos, y llevando cubiertas de ceniza y de polvo la cabeza, para confesar y llorar sus pecados, para oír la ley de Dios, y para publicar sus alabanzas, con el fin de conseguir el perdón de todas sus culpas, y de bendecir sin cesar la suma bondad y misericordia del Señor.

5 El día estaba dividido en cuatro partes.

6 Por todos los siglos, de generación en generación, perpetuamente así en cesar.

7 El más alto de los cielos, el empujo. El ejército de los cielos, ó sea la milicia celestial, que son los ángeles y también el sol, los planetas, las estrellas.

8 Los mandamientos y conservas, ándoles á todos subyugación y manifiestan.

y en la plaza de la puerta de las aguas, y en la plaza de la puerta de Ephraim.

17. Y toda la congregación de aquellos, que habían vuelto del cautiverio, hizo tabernáculos, y habitaron en tabernáculos: porque los hijos de Israel no lo habían hecho así desde el tiempo de Josué hijo de Nun hasta aquel día. Y fue muy grande el regocijo.

18. Y leyó en el libro de la ley de Dios todos los días, desde el día primero hasta el último, y celebraron la solemnidad por siete días, y en el octavo día la colecta según rito,

1. Y el día veinte y cuatro de este mes se juntaron los hijos de Israel en ayuno y con sacos, y tierra sobre ellos.

2. Y se separó el linaje de los hijos de Israel de todos los extranjeros: y se presentaron, y confesaban sus pecados, y las iniquidades de sus padres.

3. Y se levantaron para estar de pie: y leyeron en el volumen de la ley del Señor su Dios cuatro veces al día, y cuatro veces alababan, y adoraban al Señor su Dios.

4. Y levantáronse sobre la grada de los Levitas Josué, y Bani, y Cedmihel, Sabania, Bonni, Serebias, Bani, y Chanani: y clamaron en voz alta al Señor su Dios,

5. Y dijeron los Levitas Josué, y Cedmihel, Bonni, Hasebia, Serebia, Odaia, Sebina, Phathahia: Levantaos, bendicid al Señor vuestro Dios desde lo eterno hasta lo eterno: y bendigan el nombre eterno de tu gloria con toda bendición y alabanza.

6. Tú mismo, ó Señor, tú solo hiciste el cielo, y el cielo de los cielos, y todo el ejército de ellos: la tierra, y todo lo que en ella se contiene: los mares, y todo lo que hay en ellos: y tú das vida á todas estas cosas, y el ejército del cielo te adora.

CAPÍTULO IX.

7. Tu ipse, Domine Deus, qui elegisti Abram, et eduixisti eum de igne Chaldeorum, et posuisti nomen ejus Abraham.

8. Et invenisti cor ejus fidele coram te: et percussisti cum eo Iordis, ut daret ei terram Chananae, Hethaei, et Amorrhaei, et Pherezi, et Jebusae, et Gergesae, ut daret semini quae impleret verba tua, quoniam Iosue erat.

9. Et vidisti afflictionem patrum nostrorum in Aegypto: clamoremque eorum audisti super mare Rubrum.

10. Et dedisti signa atque portenta in Pharaone, et in universis servis eius, et in omni populo terrae illius: cognovisti enim quia superbia operantur contra eos: et fecisti tibi nomen, sicut et in hac die.

11. Et mare dividisti ante eos, et transierunt per medium maris in sicco: persecutores autem eorum projecisti in profundum, quasi lapidem in aquas validas.

12. Et in columna nubis ducor eorum fuisse per diem, et in columna ignis per noctem, ut appareret eis vis, per quam ingrediebantur.

13. Ad montem quoque Sinai descendisti, et locutus es cum eis de coelo, et dedisti eis iudicia recta, et legem veritatis, caeremonias, et praecepta bona.

14. Et sabbatum sanctificationis tuum ostendisti eis, et mandata, et caeremonias, et locum praecepisti eis in manu Moysi servi tui.

15. Panem quoque de coelo dedisti eis in fame eorum, et aquam de petra eduixisti eis sitientibus, et dixisti eis ut ingrederentur et possiderent terram, super quam levasti manum tuam, ut traderes eis.

16. Ipsi vero et patres nostri superbi egerrunt, et induerunt cervices suas, et non audierunt mandata tua.

17. Et noluerunt audire, et non sumi recordati mirabilium tuorum, quae feceras eis. Et induerunt cervices suas, et dederunt caput, ut converterentur ad servitutem suam, quasi per contumeliam. Tu autem Deus propitius, clemens, et misericors, longanimis, et multae miserationis, non dereliquisti eos,

7. Tú mismo, Señor Dios, el que escogiste á Abram, y le sacaste del fuego de los Caldeos, y le pusiste el nombre de Abraham.

8. Y hallaste fiel su corazón delante de ti: é hiciste alianza con él, que le darías la tierra del Cananeo, del Hethaeo, y del Amorreño, y del Pherezeo, y del Jebusaeo, y del Gergesaeo, para dársela á su posteridad: y cumpliste las palabras, porque eres justo.

9. Y viste la aflicción de nuestros padres en Egipto: y oíste sus clamores sobre el mar Rojo.

10. É hiciste señales y portentos sobre Pharaón, y sobre todos sus vasallos, y sobre todo el pueblo de aquella tierra: porque sabías que los habían tratado con soberbia: y te hiciste un nombre, cual es aun el día de hoy.

11. Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio del mar en seco: y arrojaste á sus perseguidores en el abismo, como una piedra que cae en aguas profundas.

12. Y fuiste su conductor en una columna de nube por el día, y en una columna de fuego por la noche, para que descubriesen el camino por donde iban.

13. Descendiste asimismo sobre el monte Sinai, y hablaste con ellos desde el cielo y les diste iudicio justo, y una ley de verdad, caeremonias, y mandamientos buenos.

14. Y les enseñaste tu sábado santificado, y les ordenaste mandamientos, y caeremonias, y ley por mano de Moisés tu siervo.

15. Les diste también pan del cielo en su hambre, y les sacaste agua de una piedra cuando tenían sed, y les dijiste que entrasen á poseer la tierra, sobre la cual alzaste tu mano: que se la darías.

16. Mas ellos y nuestros padres obraron con soberbia, y endurecieron sus cervices, y no escucharon tus mandamientos.

17. Y no quisieron oír, ni se acordaron de las maravillas, que habías hecho con ellos. Y endurecieron sus cervices, y se obstinaron en volver-se á su esclavitud, como á porfía. Mas tú, ó Dios propicio, clemente, y misericordioso, de larga espera, y de mucha benignidad, no los abandonaste,

1 La palabra hebrea יָדָה, que significa fuego, se puede tomar por un nombre propio de una ciudad llamada Ur de los Caldeos. Véase el Génesis: xi, 31, et xv, 7. De Abrahám y de la mutación de su nombre. Véase el Génesis: xii, 5.

2 Celebre, esclarecido y grande.

3 Que la señal era consagrada para honrar lo santo nombre. ESDRAS, xvi, 23. Y esto indica que los Hebreos no observaban el sábado antes de su salida de la tierra de Egipto.

4 Juraste que me la darías. Es un hebreísmo tomado de la costumbre de levantar la mano en señal de juramento. Génesis, xvi, 22. Otros trasladan: que tú lo has dado por la fuerza de tu brazo.

5 Obede. Querían oír el primer mandamiento para volver á Moisés, y volverse á Egipto, que era el lugar de su esclavitud. Números, xxi, 4. Los que: son á quienes se refieren los ángeles, y dieron principio á volver-se á su servidumbre en Egipto.

6 Génesis, xi, 31.

18. Et quidam cum fecissent tibi vitulum confutilem, et dixissent: iste est Deus tuus, qui eduxit te de Aegypto: feceruntque blasphemias magnas.

19. Tu autem in misericordiis tuis multas non dimisisti eos in deserto: columna nubis non recessit ab eis per diem, ut diceret eis in viam, et columna ignis per noctem, ut ostenderet eis iter per quod ingrederentur.

20. Et spiritum tuum bonum dedisti, qui doceret eos, et manna tuum non prohibuisti ab eis eorum, et aquam dedisti eis in siti.

21. Quadraginta annis pavisti eos in deserto, nihilque eis defuit: vestimenta eorum non inveteraverunt, et pedes eorum non sunt attriti.

22. Et dedisti eis regna, et populos, et partitus es eis sortes: et possederunt terram Sehon, et terram regis Hesebon, et terram Og regis Basan.

23. Et multiplicasti filios eorum sicut aielas coeli, et adduxisti eos ad terram, de qua dixerat patribus eorum ut ingrederentur et possiderent.

24. Et venerunt filii, et possederunt terram, et humiliasti coram eis habitatores terre Chananeos, et dedisti eos in manu eorum, et reges eorum et populos terrae, ut facerent eis sicut placebat illis.

25. Ceperunt itaque urbes munitas, et humum pinguem, et possederunt domos plenas cunctis bonis: cisternas ab aliis fabricatas, vineas, et oliveta, et ligna pomifera multa: ut comederunt, et saturati sunt, et impinguati sunt, et abundaverunt deliciis in bonitate tua magna.

26. Mas te provocaverunt autem ad iracundiam, et recesserunt a te, et proiecunt legem tuam post terga sua: et prophetas tuos occiderunt, qui contestabantur eos ut reverterentur ad te: feceruntque blasphemias grandes.

27. Et dedisti eos in manu hostium suorum, et afflixerunt eos. Et in tempore tribulationis suae clamaverunt ad te, et tu de caelo audisti, et secundum miserationes tuas multas dedisti eis salvatores, qui salvarent eos de manu hostium suorum.

1 O provocaron. Los xxx: invocaban supererogando por Dios; hicieron grandes motivos para irritarle: irritaron en extremo a Dios, quitándole la honra, y dándole a un idolo, como si este los hubiera sacado de la esclavitud: lo que es un género de blasfemia.

2 El Ángel que los guiaba de noche y de día por medio de la columna, sin haberlos dejado jamás en los caminos áridos. Puede también esta expresión significar el espíritu de profecía que había en Moisés, su legado: y así dille. — 3 Véase el Deuter. vii, 4.

4 Otros trasladan: esto es, la tierra del rey de Hesebon, ó de que Hesebon era el rey. Véase xxxi, 28.

5 La tierra prometida al pueblo, no fue dada á los padres, sino á los hijos y á los nietos; porque los padres por sus abominaciones, idolatrías, e infidelidades habían perecido en el desierto, á excepción de Josué, Isaac y Jacob.

6 MS. 3. E. misericordias. Deut. xxxii, 13, 14, 15. — 7 MS. 3. Trus sus cruciatus.

8 MS. 3. Que afrontaron á ellos. Y los rebeldes en cara sus costosas ingratiitudes.

9 La que se celebró particularmente del tiempo de los sucesos. Judic. iii, 6.

18. Ni aun cuando se hicieron un becerro de fundición, y dijeron: Esta es tu Dios, que te sacó de Egipto: y cometieron grandes blasfemias.

19. Mas tú por la muchedumbre de tus misericordias no los dejaste en el desierto: la columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para mostrarles el camino por donde debían ir.

20. Y les diste tu espíritu bueno, para que los enseñase, y no quisiste la maná de su boca, y les diste agua en su sed.

21. Cuarenta años los alimentaste en el desierto, y nada les faltó: sus vestidos no se envejecieron, y sus pies no se lastimaron.

22. Y les diste reinos, y pueblos, y selos repartiste por sortes: y poseyeron la tierra de Sehon, y la tierra del rey de Hesebon, y la tierra de Og rey de Basán.

23. Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los trajiste á la tierra, de la cual habías dicho á sus padres, que entrarían y la poseerían.

24. Y vinieron los hijos, y poseyeron la tierra, y humiliaste delante de ellos á los Cananeos habitantes de la tierra, y los pusiste en su mano, y sus reyes, y los pueblos de la tierra, para que los tratasen como les placía.

25. Tomaron pues las ciudades fortificadas, y una tierra pingüe, y ocuparon casas llenas de todos los bienes: cisternas que habían fabricado otros, viñas, y olivares, y muchos árboles frutales: y comieron, y se esciaron, y se engordaron, y abundaron en delicias por tu grande bondad.

26. Mas te provocaron á ira, y se apartaron de ti, y echaron tu ley á sus espaldas: y mataron á tus profetas, que los conjuraban para que se convirtiesen á ti: y cometieron grandes blasfemias.

27. Y los entregaste en mano de sus enemigos, y los aflicieron. Y en el tiempo de su tribulación clamaron á ti, y tú desde el cielo los oíste, y según tus muchas misericordias los diste salvadores, que los salvaran de la mano de sus enemigos.

28. Y después que tuvieron reposo, volvieron á hacer lo malo en tu presencia: y los abandonaste en mano de sus enemigos, que se enseñorearon de ellos. Y se convirtieron, y clamaron á ti: y tú los oíste desde el cielo, y en muchas ocasiones los libraste según tus misericordias.

29. Y los requeriste, que se volviesen á tu ley. Mas ellos se portaron con soberbia, y no oyeron tus mandamientos, y peccaron contra los juicios, los cuales á ti el hombre guardare, vivirá por ellos: y dieron hombre razón, y endurcieron su cerviz, y no oyeron.

30. Y alargaste sobre ellos muchos años, y les protestaste con tu espíritu por mano de tus profetas: y no oyeron, y los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.

31. Mas por la grande muchedumbre de tus misericordias no los entregaste al exterminio, ni los desamparaste: porque tú eres Dios de misericordia, y clemente.

32. Ahora pues, ó Dios nuestra grande, fuerte, y terrible, que guardas el pacto y la misericordia, no apartes de tu rostro á todos los trabajos, que nos han hallado á nosotros, á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo tu pueblo desde el tiempo del rey de Asyria hasta este día.

33. Y tú justo eres en todo lo que ha venido sobre nosotros: porque tú has hecho verdad, mas nosotros hemos procedido impiamente.

34. Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes, y nuestros padres no han guardado tu ley, y no han atendido á tus mandamientos, ni á los testimonios, que tú les protestaste.

35. Y ellos en sus reinos, y en tu mucha bondad, que les habías dado, y en una tierra muy ancha y pingüe, que habías entregado delante de ellos, no te sirvieron, ni se apartaron de sus peccadas inclinaciones.

36. Hé aquí que nosotros mismos hoy somos esclavos: y la tierra, que diste á nuestros pa-

1 Y apinas empezaban á arrepentirse, sacudidos de la angustia en que estaban, cuando olvidados de todos, de sus buenos propósitos, y de sus beneficios, volvían á sus antiguas infidelidades y maldades.

2 Pues en su observancia consistía la vida. Y se volvieron la espalda á Dios: y se convirtieron á sus peccados, dixerunt hominibus: parece un modo proverbial, tomado de los ciegos que se desprecian, levantando los hombros cuando rehúsan la carga: y parece mistificar principalmente á la separación de las diez tribus.

3 Y los sufriste, y aguardaste muchos años, dilatando el castigo, para ver si se enmendaban. Y protestaste por mano ó por boca de tus profetas, que de tu parte y en tu nombre les protestaban y amenazaban, diciendo, que entrarías sobre ellos terribles castigos, para vengar las injurias que te hacían, llamando por testigos de cielo á los cielos y la tierra. — 4 No desprecies, no apartes tus ojos; compadécete de los trabajos, etc.

5 Theophylactus, que fue el primero que llevó cautiva una parte de las diez tribus. 1º Reg. iv, 22, et 1º Paralip. v, 26.

6 Cumpliendo tus promesas, portándote como quien eres: y nosotros hemos correspondido iniquamente, portándonos como lo que somos. — 7 Bajo de su dominio y disposición: ó cuando entraron en ella.

8 Aunque los Judíos se habían librado de la esclavitud de Babilonia, porque les había permitido volver á su tierra, habitar en ella, y cultivarla; no por eso gozaban de una entera libertad, sino que tenían que pagar tributos á los reyes de Persia, y estaban sujetos á otras muchas cargas y contribuciones, de las que solo estaban li-

29. Cúmplesse requireris, reversi sunt ut facerent malum in conspectu tuo: et dereliquisti eos in manu inimicorum suorum, et possederunt eos. Converti sunt, et clamaverunt te: tu autem de caelo exaudisti, et liberasti eos in misericordiis tuis, multis temporibus.

30. Et contestatus es eos, ut reverterentur ad legem tuam. Ipse vero superbe egerunt, et non audierunt mandata tua, et in iudiciis tuis peccaverunt, quae faciet homo, et vivet in eis: et dederunt humerum recedentem, et cervicem suam induraverunt, nec audierunt.

31. Et protulisti super eos annos multos, et contestatus es eos in spiritu tuo per manum prophetarum tuorum: et non audierunt, et tradidisti eos in manu populorum terrarum.

32. In misericordiis autem tuis plurimis non fecisti eos in consumptionem, nec dereliquisti eos: quoniam Deus misericordium, et clemens es tu.

33. Nunc itaque, Deus noster magna, fortis, et terribilis, custodiens pactum et misericordiam, ne avertas á facie tua conem laborem, qui invenit nos, reges nostros, et principes nostros, et sacerdotes nostros, et prophetas nostros, et patres nostros, et omnem populum tuum á diebus regis Assur usque in diem hanc.

34. Et tu iustus es in omnibus, quae venerunt super nos: quia veritatem fecisti, nos autem impii egimus.

35. Reges nostri, principes nostri, sacerdotes nostri, et patres nostri non fecerunt legem tuam, et non attenderunt mandata tua, et testimonia tua quae testificatus es in eis.

36. Et ipsi in regnis suis, et in bonitate tua multa, quam dederas eis, et in terra latissima et pingui, quam tradideras in conspectu eorum, non servierunt tibi, nec reversi sunt á studiis suis pessimis.

37. Ecce nos ipsi hodie servi sumus: et terra, quam dedisti patribus nostris ut comede-

28. Y después que tuvieron reposo, volvieron á hacer lo malo en tu presencia: y los abandonaste en mano de sus enemigos, que se enseñorearon de ellos. Y se convirtieron, y clamaron á ti: y tú los oíste desde el cielo, y en muchas ocasiones los libraste según tus misericordias.

29. Y los requeriste, que se volviesen á tu ley. Mas ellos se portaron con soberbia, y no oyeron tus mandamientos, y peccaron contra los juicios, los cuales á ti el hombre guardare, vivirá por ellos: y dieron hombre razón, y endurcieron su cerviz, y no oyeron.

30. Y alargaste sobre ellos muchos años, y les protestaste con tu espíritu por mano de tus profetas: y no oyeron, y los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.

31. Mas por la grande muchedumbre de tus misericordias no los entregaste al exterminio, ni los desamparaste: porque tú eres Dios de misericordia, y clemente.

32. Ahora pues, ó Dios nuestra grande, fuerte, y terrible, que guardas el pacto y la misericordia, no apartes de tu rostro á todos los trabajos, que nos han hallado á nosotros, á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo tu pueblo desde el tiempo del rey de Asyria hasta este día.

33. Y tú justo eres en todo lo que ha venido sobre nosotros: porque tú has hecho verdad, mas nosotros hemos procedido impiamente.

34. Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes, y nuestros padres no han guardado tu ley, y no han atendido á tus mandamientos, ni á los testimonios, que tú les protestaste.

35. Y ellos en sus reinos, y en tu mucha bondad, que les habías dado, y en una tierra muy ancha y pingüe, que habías entregado delante de ellos, no te sirvieron, ni se apartaron de sus peccadas inclinaciones.

36. Hé aquí que nosotros mismos hoy somos esclavos: y la tierra, que diste á nuestros pa-

35. Et ut afferamus primogenita terrae nostrae, et primitiva universi fructus omnis ligni: ab anno in annum in domo Domini.

36. Et primitiva filiorum nostrorum, et pecorum nostrorum, sicut scriptum est in lege, et primitiva bovum nostrorum, et ovium nostrorum, ut offerreantur in domo Dei nostri sacerdotibus, qui ministrant in domo Dei nostri:

37. Et primitivas ciborum nostrorum, et libaminum nostrorum, et poma omnis ligni, vinum quoque et oleum offeremus sacerdotibus ad gazophylacium Dei nostri, et decimam partem tamen nostrae Levitis. Ipsi Levites decimas accipient ex omnibus civitatibus operum nostrorum.

38. Erunt autem sacerdotes filius Aaron cum Levitis in decimis Levitarum, et Levites offerent decimam partem decimarum suarum in domo Dei nostri, ad gazophylacium in domum thesauri.

39. Ad gazophylacium enim deportabunt filii Israël, et filii Levi primitias frumenti, vini, et olei: et ibi erunt vasa sanctificata, et sacerdotes, et cantores, et janitores, et ministri, et non dimittent domum Dei nostri.

35. Y que traeríamos de año en año á la casa del Señor las primicias de nuestra tierra¹, y las primicias de todo fruto de todo árbol.

36. Y los primogénitos² de nuestros hijos, y de nuestros ganados, así como está escrito en la ley, y los primogénitos de nuestros bueyes, y de nuestras ovejas, para que se ofrezcan en la casa de nuestro Dios á los sacerdotes, que sirven en la casa de nuestro Dios:

37. Y traeremos á los sacerdotes para el sacrificio³ de nuestro Dios las primicias de nuestros alimentos, y de nuestros licores, y las frutas de todo árbol, y de la vendimia, y del aceite, y el diezmo de nuestra tierra⁴ á los Levitas. Los mismos Levitas recibirán de todas las ciudades los diezmos de nuestras labores.

38. Y el sacerdote⁵ hijo de Aarón intervendrá con los Levitas en los diezmos de los Levitas, y los Levitas ofrecerán el diezmo de su diezmo en la casa de nuestro Dios, para el depósito de la casa del tesoro.

39. Porque los hijos de Israel, y los hijos de Levi llevarán al depósito las primicias del trigo, del vino y del aceite: y allí estarán los vasos consagrados, y los sacerdotes, y los cantores, y los porteros, y los ministros, y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

CAPÍTULO XI.

Nombres de los que habitaban en Jerusalén, y en las ciudades de Judá y de Benjamín después de la restauración.

1. Habitaverunt autem principes populi in Jerusalem: reliqua vero plebs misit sortem, ut tollerent unam partem de decem, qui habitaturi essent in Jerusalem civitate sancta, novem vero partes in civitatibus.

2. Benedixit autem populus omnibus viris, qui se sponte obtulerant, ut habitarent in Jerusalem.

3. Illi sunt itaque principes provinciarum, qui habitaverunt in Jerusalem, et in civitatibus

4. Y los principes del pueblo habitaron en Jerusalem: mas el resto del pueblo echó suerte, para sacar una parte de diez, los que habían de morar en Jerusalem ciudad santa, y las nueve partes en las ciudades.

2. Y bendijo el pueblo á todos aquellos, que se habían ofrecido espontáneamente á habitar en Jerusalem.

3. Estos pues son los principes de la provincia⁶, que se⁷ acendaron en Jerusalem, y en las

¹ Como se manda. *Exod. xxiii, 10.* — ² Véase lo dicho en el *Levit. xix, 23.*

³ Consta del *Exod. xxi, 2, 14.*

⁴ Á las cillas ó cámaras de la casa de Dios. Así el Hebreo. Por nuestros alimentos y licores, el Hebreo dice: De nuestros manjares y ofrendas. Y así se entiende principalmente el pan, y todo lo que es propio para la libación. Véase el *Levit. xxiii, 17*, y *Númer. xv, 20, 21.* — ⁵ De los frutos de nuestra tierra.

⁶ El singular por el plural: y los sacerdotes hijos de Aarón recibirán los diezmos del pueblo juntamente con los Levitas: y de más de esto los Levitas los darán el diezmo de sus diezmos, como manda la ley. *Númer. xxi, 20.* Y así este lugar parece una explicación de aquella ley. Otros lo entienden de este modo: Y de la clase de los sacerdotes asistirá alguno con los Levitas, cuando estos recibirán los diezmos, teniendo que pagar la decima parte de ellos á los sacerdotes, lo que es literal en el texto.

⁷ Luego después que se había ejecutado el sorteo de diez familias, una debía establecerse en Jerusalem, y las otras nueve en las demás ciudades de Judá.

⁸ Porque abandonando los lugares en donde se hallaban ya establecidos, y las comodidades, que en ellos gozaban, por amor de la patria y de toda la nación elegían encerrarse en una ciudad, que no era otra cosa ya, que un montón de ruinas, y que había de ser el objeto de la ira y odio de todos sus enemigos.

⁹ De la Judea, que los reyes de Persia habían hecho una provincia tributaria á su imperio.

Juda. Habitavit autem unusquisque in possessione sua, in urbibus suis, Israel, sacerdotes, Levites, Nathinim, et filii servorum Salomonis.

4. Et in Jerusalem habitaverunt de filiis Juda, et de filiis Benjamin: de filiis Juda, Athaias filius Azai, filii Zacharie, filii Amarias, filii Saphathie, filii Malaleel: de filiis Phares,

5. Masai filius Baruch, filius Chochozai, filius Hazai, filius Adai, filius Joiarib, filius Zacharie, filius Silonitis:

6. Omnes in filiis Phares, qui habitaverunt in Jerusalem, quadringenti sexaginta octo viri fortes.

7. Si sunt autem filii Benjamin: Sellum filius Mosollam, filius Joed, filius Phadaia, filius Colai, filius Masai, filius Ethel, filius Isai,

8. Et post eum Gebbai, Sellai, nongenti viginti octo.

9. Et Joel filius Zechri prepositus eorum, et Judas filius Senua super civitatem secundus.

10. Et de sacerdotibus, Idai filius Joarib, Jachin,

11. Saraf filius Helciae, filius Mosollam, filius Sedoc, filius Meraioth, filius Achitob, princeps domus Dei,

12. Et fratres eorum facientes opera templi: nongenti viginti duo. Et Adai filius Jeroham, filius Phethia, filius Amsi, filius Zacharie, filius Pheshur, filius Melchias,

13. Et fratres ejus principes patrum: ducenti quadraginta duo. Et Amasai filius Azreel, filius Ahaz, filius Mosollamoth, filius Emmor,

14. Et fratres eorum potentes nimis: centum viginti octo, et prepositi eorum Zabdiel filius potentum.

15. Et de Levitis Semelai filius Hasub, filius Azaricum, filius Hasabie, filius Boni,

16. Et Saththai et Jozabed, super omnia opera, que erant forinsecus in domo Dei, et principes Levitarum.

17. Et Mathania filius Micha, filius Zebedei, filius Asaph, princeps ad laudandum, et ad confitendum in oratione, et Bebecia secundus de foribus ejus, et Abda filius Samia, filius Calai, filius Idithion:

18. Omnes Levite in civitate sancta ducenti octoginta quatuor.

ciudades de Judá. Y cada uno moró en su posesión, en sus ciudades, Israel¹, los sacerdotes, los Levitas, los Nathinés, y los hijos de los siervos de Salomón.

4. Y en Jerusalén se acendaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamín: de los hijos de Judá, Athaias hijo de Azai, hijo de Zacharias, hijo de Amarias, hijo de Saphathias, hijo de Malaleel: de los hijos de Phares,

5. Masai hijo de Baruch, hijo de Chochozai, hijo de Hazai, hijo de Adai, hijo de Joarib, hijo de Zacharias, hijo de un Silonita:

6. Todos estos hijos de Phares, que se acendaron en Jerusalem, cuatrocientos y sesenta y ocho hombres de valor.

7. Y los hijos de Benjamín son estos: Sellam hijo de Mosollam, hijo de Joed, hijo de Phadaia, hijo de Colai, hijo de Masai, hijo de Ethel, hijo de Isai,

8. Y después de él Gebbai, Sellai, novecientos y veinte y ocho.

9. Y Joel hijo de Zechri su caudillo, y Judas hijo de Senua tenía el segundo lugar en la ciudad.

10. Y de los sacerdotes, Idai hijo de Joarib, Jachin,

11. Saraf² hijo de Helcias, hijo de Mosollam, hijo de Sedoc, hijo de Merayoth, hijo de Achitob, príncipe de la casa de Dios,

12. Y los hermanos de estos³ empleados en los ministerios del templo: ochocientos y veinte y dos. Y Adai hijo de Jeroham, hijo de Phethia, hijo de Amsi, hijo de Zacharias, hijo de Pheshur, hijo de Melchias,

13. Y sus hermanos principes de familias⁴: doscientos y cuarenta y dos. Y Amasai hijo de Azreel, hijo de Ahaz, hijo de Mosollamoth, hijo de Emmor,

14. Y sus hermanos que eran muy poderosos: ciento y veinte y ocho, y su caudillo Zabdiel hijo de uno de los poderosos⁵.

15. Y de los Levitas, Semelai hijo de Hasub, hijo de Azaricum, hijo de Hasabia, hijo de Boni,

16. Y Saththai y Jozabed, sobrestantes de todas las obras exteriores de la casa de Dios, de los principales de los Levitas.

17. Y Mathania hijo de Micha, hijo de Zebedei, hijo de Asaph, el principal de los que alababan⁶ y confesaban en la oración, y Bebecia el segundo⁷ entre sus hermanos, y Abda hijo de Samia, hijo de Calai, hijo de Idithion:

18. Todos los Levitas en la ciudad santa, doscientos y ochenta y cuatro.

¹ Esio es, los de Israel, ó los israelitas de las diez tribus: á diferencia de los de Judá y Benjamín.

² De uno de los descendientes de Sile, ó de un descendiente de Sile, el cual era primo hijo de Judá. *1 Paralip. vi, 5.* ³ *1 Paralip. vi, 11*, que era como un inspector del templo, porque Elisib era á la sazón el soberano pontífice. — ⁴ Los otros sacerdotes y ministros. — ⁵ Á la letra: Principes de los poderosos.

⁶ El Hebreo: וְהַלְלוּ, que algunos toman como nombre propio de una familia muy distinguida del pueblo.

⁷ El que daba principio al salmo, ó comenzaba á entonar en el oficio divino.

⁸ Después del palacio Mathathias.

19. Et janitores, Accub, Telmon, et fratres eorum, qui custodiebant ostia, centum septuaginta duo.

20. Et reliqui ex Israel sacerdotes et Levites in universis civitatibus Juda, unusquisque in possessione sua.

21. Et Nathinai, qui habitabant in Ophel, et Siaba, et Gaspas de Nathinaiis.

22. Et episcopus Levitarum in Jerusalem, Azai filius Bani, filius Hasabias, filius Mathanias, filius Michas. De filiis Asaph, cantores in ministerio domus Dei.

23. Præceptum quoque regis super eos erat, et ordo in cantoribus per dies singulos.

24. Et Phathahia filius Mesezebel, de filiis Zara filii Juda in manu regis, juxta omnes verbum populi.

25. Et in domibus per omnes regiones eorum. De filiis Juda habitaverunt in Cariathar-be, et in filiabus ejus: et in Bihon, et in filiabus ejus: et in Cabseel, et in vicibus ejus.

26. Et in Jesue, et in Molada, et in Bethphadeth.

27. Et in Bersabee, et in Bersabee, et in filiabus ejus.

28. Et in Siceleg, et in Mochona, et in filiabus ejus.

29. Et in Remmon, et in Sarai, et in Jerimoth.

30. Zanoa, Odollam, et in villis earum, Lachis et regionibus ejus, et Azeca, et filiabus ejus. Et manserunt in Bersabee usque ad vallem Ennom.

31. Filii autem Benjamin, à Geba, Mechmas, et Hai, et Bethel, et filiabus ejus:

32. Anathoth, Nob, Anania,

33. Asor, Rama, Gethaim,

34. Hadid, Seboim, et Neballat, Lod,

35. Et uno valle artificum.

36. Et de Levitis portiones Jude et Benjamin.

19. Y los porteros, Accúb, Telmón, y sus hermanos, que guardaban las puertas, ciento y setenta y dos.

20. Y el resto de los sacerdotes de Israel y los Levitas en todas las ciudades de Juda, cada uno en su posesión.

21. Y los Nathinéos, que habitaban en Ophé¹, y Siaba, y Gaspas de los Nathinéos².

22. Y el obispo³ de los Levitas en Jerusalem, Azai hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Mathanías, hijo de Micha. De los hijos de Asaph, los cantores en el servicio de la casa de Dios.

23. Porque había un mandamiento del rey⁴ acerca de ellos, y del orden que debía observarse entre los cantores todos los días.

24. Y Phathahia hijo de Mesezebel, de los hijos de Zara hijo de Judá a la mano del rey, en todo negocio del pueblo⁵.

25. Y en las casas por todas las tierras de ellos⁶. De los hijos de Judá se asentaron en Cariathar-be, y en sus hijas: y en Bihon, y en sus hijas: y en Cabseel, y en sus aldeuelas.

26. Y en Jesué, y en Molada, y en Bethphadeth.

27. Y en Bersabee, y en Bersabee, y en sus hijas.

28. Y en Siceleg, y en Mochona, y en sus hijas.

29. Y en Remmon, y en Sarai, y en Jerimoth.

30. En Zanoa, Odollam, y en sus aldeas, en Lachis y en su territorio, y en Azeca, y sus hijas. Y se asentaron en Bersabee hasta el valle de Ennom.

31. Mas los hijos de Benjamin, desde Geba, Mechmas, y Hai, y Bethel, y sus hijas:

32. Anathoth, Nob, Anania,

33. Asór, Rama, Gethaim,

34. Hadid, Seboim, y Neballát, Lod,

35. Y uno valle de los artifices.

36. Y los Levitas⁷ tenían repartimientos en Judá y en Benjamin.

¹ Uno de los cuarteles, ó barrios de Jerusalén. Véase en 24.

² El Hebreo: sobre los Nathinéos; y así eran sus pretorios ó caudillos.

³ Y el obispo, ó el que hacía de cabeza, el principal; así el Hebreo: y los tax trasladamos así, porque el intérprete Latino ha connotado, y significa el superintendente, ó inspector.

⁴ De David, como se infiere del cap. xii, 24. Y así no parece, que hay fundamento sólido para entenderlo de Bala, ó de Artajerjes como algunos lo explican.

⁵ Phathahia tenía el nombramiento por el rey, y era como un asesor de Nehemías y le estaba subordinado. Los Judíos acudían á él de todas partes en todos sus negocios, y él informaba al rey.

⁶ Y para todos los lugares, en donde se hallaban establecidos.

⁷ Aldeas, ó tierras de su jurisdicción. — 8 El Hebreo: desde Bersabee.

⁹ Y algunos de los Levitas se habían establecido en los repartimientos, ó suertes de las tribus de Judá y de Benjamin.

CAPÍTULO XII.

Homines y ediles de los sacerdotes y de los Levitas, que volvieron con Zorobabel á Jerusalem, y de los que guardaban sus tesoros. Setecenta dedicación de los muros de Jerusalem.

1. Hi sunt autem sacerdotes et Levites, qui ascenderant cum Zorobabel filio Salathiel, et Josue: Seruia, Jeremias, Esdras,

2. Amaria, Melluch, Hattus,

3. Sebenias, Rheum, Merimoth,

4. Addo, Genthon, Abia,

5. Miamin, Madia, Belga,

6. Semeia, et Jolarib, Idaia, Sellom, Amoc, Helcias,

7. Idaia. Isti principes sacerdotum, et fratres eorum in diebus Josue.

8. Porro Levites, Josua, Bannai, Cedmihel, Serebia, Juda, Mathanias, super hymnos ipsi et fratres eorum:

9. Et Bebecia, aliqui Hanni, et fratres eorum, unusquisque in officio suo.

10. Josue autem genuit Joacim, et Joacim genuit Elisib, et Elisib genuit Joiada,

11. Et Joiada genuit Jonathan, et Jonathan genuit Jeddo.

12. In diebus autem Joacim erant sacerdotes et principes familiarum: Sarai, Marai, Jeremias, Hanania:

13. Esdras, Mosollam: Amarias, Johanan:

14. Milicho, Jonathan: Sebenim, Joseph:

15. Haram, Edna: Maraioth, Helci:

16. Adaias, Zacharia: Genthon, Mosollam:

17. Abia, Zechri: Miamin et Moasia, Phelti:

18. Y estos son los sacerdotes y los Levitas, que subieron con Zorobabel hijo de Salathiel, y con Josué: Seruía, Jeremías, Esdras,

19. Amaria, Melluch, Hattus,

20. Sebenías, Rheum, Merimoth,

21. Addo, Genthón, Abia,

22. Miamin, Madia, Belga,

23. Semeia, y Jolarib, Idaia, Sellám, Amoc, Helcias,

24. Idaia. Estos principes de los sacerdotes y sus hermanos en los días de Josué.

25. Y los Levitas, Josúa, Bannui, Cedmihel, Serebia, Judá, Mathanías, sobre los himnos á ellos y sus hermanos:

26. Y Josué engendró á Joacim, y Joacim engendró á Elisab, y Elisab engendró á Joiada,

27. Y Joiada engendró á Jonathan, y Jonathan engendró á Jeddo.

28. Y en los días de Joacim los sacerdotes y principes de las familias eran: de la de Saraias, Maraias: de la de Jeremías, Hanania:

29. De la de Esdras, Mosollam: de la de Amarias, Johanan:

30. De la de Milicho, Jonathan: de la de Sebenias, Joseph:

31. De la de Haram, Edna: de la de Maraioth, Helci:

32. De la de Adaias, Zacharia: de la de Genthon, Mosollam:

33. De la de Abia, Zechri: de la de Miamin y de Moasia, Phelti:

1. Y estos son los sacerdotes y los Levitas, que subieron con Zorobabel hijo de Salathiel, y con Josué: Sarai, Jeremías, Esdras,

2. Amaria, Melluch, Hattus,

3. Sebenías, Rheum, Merimoth,

4. Addo, Genthón, Abia,

5. Miamin, Madia, Belga,

6. Semeia, y Jolarib, Idaia, Sellám, Amoc, Helcias,

7. Idaia. Estos principes de los sacerdotes y sus hermanos en los días de Josué.

8. Y los Levitas, Josúa, Bannui, Cedmihel, Serebia, Judá, Mathanías, sobre los himnos á ellos y sus hermanos:

9. Y Josué engendró á Joacim, y Joacim engendró á Elisab, y Elisab engendró á Joiada,

10. Y Joiada engendró á Jonathan, y Jonathan engendró á Jeddo.

11. Y en los días de Joacim los sacerdotes y principes de las familias eran: de la de Saraias, Maraias: de la de Jeremías, Hanania:

12. De la de Esdras, Mosollam: de la de Amarias, Johanan:

13. De la de Milicho, Jonathan: de la de Sebenias, Joseph:

14. De la de Haram, Edna: de la de Maraioth, Helci:

15. De la de Adaias, Zacharia: de la de Genthon, Mosollam:

16. De la de Abia, Zechri: de la de Miamin y de Moasia, Phelti:

1 Muchas circunstancias del Esdras, que aquí se nombra, y que subió la primera vez á Jerusalén con Zorobabel en tiempo de Ciro, convienen al Esdras, celebre doctor de la ley, que se cita en la segunda venida en tiempo de Artajerjes Longimano. Como de la una venida á la otra medió el espacio de ochenta y un años, en aquella ocasión Esdras vivió mas de cien años. Otros pretenden, que son distintos el Esdras de la primera venida, y el de la segunda.

2 En dignidad y respeto. Eran cabeceros de una de las veinte y cuatro familias ó clases sacerdotales, que instituyó y ordenó David. Véase Paralip. xxiv, 18.

3 En el pontificado de Josué, sumo sacerdote, el cual fué hijo de Josedab.

4 Eran los que presidían á los otros, y los que daban principio á cantar las divinas alabanzas. Véase, xi, 17.

5 Atendíase cada uno á su ministerio en el lugar que le correspondía.

6 Era en una nota de los sumos sacerdotes que hubo en Jerusalem desde la vuelta de la cautividad hasta el reinado de Alejandro Magno. Desde Artajerjes hasta la monarquía tercera de Alejandro, pasaron cerca de sesenta años.

7 Hay opinion de que este es Jadda, aquel mismo, que reconvirtió de todas las ropas é insignias pontificales, recibió en Jerusalem á Alejandro, que venia con ánimo de destruirla, y por disposición del Señor, luego que Alejandro le vió, mudó su corazón, de tal manera, que se le posó, y le dió las mayores muestras de veneración y respeto. Véase Josefo, Antiquit. lib. xi, cap. 5. Los que creen visto, han de decir, que Nehemías debió llegar á la edad de ciento y treinta, ó mas años, para que alcanzase al pontificado de Jadda. Otros sienten que estos dos vi. 10 y 11, fueron añadidos al texto por autor inspirado, en tiempo del pontífice Simón, por sobrenombre el Justo. No faltó quien afirma que este Jadda era niño en tiempo de Nehemías; y otros, que es diverso del que refiere Josefo en el lugar citado de las antigüedades.

8 O Melluch. Sup. v. 3.—9 O Rheum. Sup. v. 3.—10 O Merimoth. Sup. v. 3.—11 O Addo. Sup. v. 4.

12 De manera que Phelti era cabeza de dos familias: ó se ha omitido el nombre del que lo era de la primera.

18. Beigar, Sammua: Semaias, Jonathan:

19. Jolairib, Nathanai: Jodaia, Azzi:

20. Sellai, Celai: Amos, Heber:

21. Helcia, Hasebia: Idaiu, Nathanael.

22. Levites in diebus Eliasib, et Joiada, et Johanan, et Jeddou, scripti principes familiarum, et sacerdotes in regno Darii Persae,

23. Filii Levi principes familiarum, scripti in libro verborum dierum, et usque ad dies Jonathan, filii Eliasib.

24. Et principes Levitarum, Hasebia, Serobia, et Josue filius Sedmikel: et fratrum eorum per vices suas, ut laudarent et confiterentur juxta praeceptum David viri Dei: et observarent sequi per ordinem.

25. Mathania, et Boebeia, Obedia, Mosolam, Telmon, Accub, custodes portarum et vestibulorum ante portas.

26. Hi in diebus Joacim filii Josue, filii Josedece, et in diebus Nehemiae duces, et Esdrae sacerdotis scribaeque.

27. In dedicatione autem muri Jerusalem, requisierunt Levitas de omnibus locis suis, ut adirent eos in Jerusalem, et facerent dedicationem et laudum in actione gratiarum, et cantico, et in cymbalis, psalteris, et citharis.

28. Congregati sunt autem filii cantorum de campis circa Jerusalem, et de villis Bethphathi.

29. Et de domo Galgal, et de regionibus Geba et Azmaveth: quoniam villas edificaverunt sibi cantores in circuitu Jerusalem.

30. Et mundati sunt sacerdotes et Levites, et mundaverunt populum, et portas, et murum.

31. Ascendere autem feci principes Juda super murum, et statui duos magnos choros laudantium. Et ierunt ad dexteram super murum ad portam sterquilinam.

18. De la de Belga, Sammua: de la de Semaias, Jonathan:

19. De la de Jolairib, Nathanai: de la de Jodaia, Azzi:

20. De la de Sellai*, Celai: de la de Amos, Heber:

21. De la de Helcia, Hasebia: de la de Idaiu, Nathanael.

22. Los Levitas en los dias de Eliasib, y de Joiada, y de Johanan, y de Jeddou, escritos principes de familias, y los sacerdotes en el reinado de Darío Persa,

23. Los hijos de Levi principes de las familias, escritos en el libro de los años*, hasta los dias de Jonathan, hijo de Eliasib.

24. Y los principes de los Levitas, Hasebia, Serobia, y Josué hijo de Sedmikel: y sus hermanos por sus turnos, para alabar y para confesar conforme al mandamiento de David varon de Dios, y hacer las guardias cada uno por su turno.

25. Mathania, y Boebeia, Obedia, Mosolam, Telmon, Accub, eran guardas de las puertas y de los átrios de delante las puertas.

26. Estos fueron en dias de Joacim hijo de Josué, hijo de Josedece, y en dias de Nehemias caudillo, y de Esdrae sacerdote y escriba.

27. Mas en la dedicación* del muro de Jerusalem buscaron a los Levitas de todos sus lugares, para hacerlos venir a Jerusalem, y oír la dedicación y la festividad con acción de gracias y cánticos, y con cimbales, salterios, y citharas.

28. Y se juntaron los hijos de los cantores* de las campañas cercanas a Jerusalem, y de las aldeas de Bethphathi.

29. Y de la casa de Galgal, y de los territorios de Geba y de Azmaveth: porque los cantores se habían edificado aldeas* al contorno de Jerusalem.

30. Y se purificaron los sacerdotes y los Levitas, y purificaron al pueblo, y las puertas y el muro.

31. Éhice subir sobre el muro a los principes de Judá, y formé dos grandes coros de cantores. Y caminaron* a la mano derecha sobre el muro hacia la puerta del estercolero.

1 O Idaiu. Sup. v. 6. — 2 O Sellai. Ibid.

3 O registrados por sus nombres en los libros de sus genealogías, aunque aquí no se refieren. Algunos dicen que este fue Darío, llamado el Montarcho, hijo de Artabazus Longimano, no pudiendo por su edad, que Nehemias vióse hasta el reinado de Darío Codomanno, que fue vencido por Alejandro. Pero el var. egipt. mudos ni ponidos Jeddou con el reinado de Darío, hace creer a otros con bastante probabilidad, que no pudo ser otro Darío que el Codomanno, y que Nehemias vivió hasta este tiempo. Véase arriba la nota al v. 11.

4 En los años ó crónicas perteneciente a las familias de Aarón y de Levi, que se conservaban con mucho cuidado.

5 Espedecit al Señor, cantar alabanzas al Señor, y engrandecer su nombre, como lo mandó David, varon pío, y varon de Dios. 1 Paralip. xxv, etc.

6 Esta es costumbre, que se practicó inmediatamente después de haberse concluido los muros, y las puertas, aunque aquí se refiere fuera de su lugar.

7 De los cantores. Es un hebreísmo, como tantas veces hemos advertido: y del mismo modo es el v. 26, de los hijos de los sacerdotes. — 8 Corillos, ó casas de campo.

9 Toda la procesión formada de cuerpos. Un cuerpo con su coro de músicos comenzó a caminar desde la mano

32. Et ibi posuimus unam, et media pars principum Juda,

33. Et Azarias, Esdrae, et Mosolam, Judas, et Benjamin, et Semcia, et Jeremias.

34. Et de filiis sacerdotum in turba, Zacharias filius Jonathan, filius Semcia, filius Mathaniae, filius Michaelis, filius Zechur, filius Asaph.

35. Et fratres ejus Semcia, et Azareel, Malalai, Galalai, Maai, Nathanael, et Judas, et Hanani, in vasis cantum David viri Dei: et Esdrae scriba ante eos in porta fontis.

36. Et contra eos ascenderunt in gradibus civilis David, in ascensu muri super domum David, et usque ad portam aquarum ad Orientem.

37. Et chorus secundus gratias referentium erat ex adverso, et ego post eum, et media pars populi super murum, et super turrim turorum, et usque ad murum latissimum,

38. Et super portam Ephraim, et super portam antiquam, et super portam piscium, et turrim Hanneel, et turrim Emath, et usque ad portam gregis: et steterunt in porta castro-dia.

39. Steteruntque duo chori laudantium in domo Dei, et ego, et dimidia pars magistratum mecum:

40. Et sacerdotes, Eliachim, Maasia, Miamin, Michea, Eliocui, Zacharia, Hanania in turba,

41. Et Maasia, et Semcia, et Eliazar, et Azzi, et Johanan, et Melchia, et Elam, et Ezr. Et cantaron in voz clara los cantores, et Jazaria prefectus:

42. Et immolaverunt in die illa victimas magnas, et letati sunt: Deus enim iustificaverat eos letitia magna: sed et uxores eorum et liberi gavisati sunt, et audita est letitia Jerusalem procul.

43. Recordaverunt quoque in die illa viros super gazophylacia thesauri ad libanum, et ad primitias, et ad decimas, ut introferrent per eos principes civilis in depore gratiarum actionis, sacerdotes et Levitas: quia iustificatus est Judas in sacerdotibus et Levitis assistantibus.

32. Y detrás de ellos iba Oseias, y la mitad de los principes de Judá,

33. Y Azarias, Esdrae, y Mosolam, Judas, y Benjamin, y Semcia, y Jeremias.

34. Y de los hijos de los sacerdotes con trompetas, Zacharias hijo de Jonathan, hijo de Semcias, hijo de Mathanias, hijo de Michaelis, hijo de Zechur, hijo de Asaph.

35. Y sus hermanos, Semcia, Azareel, Malalai, Galalai, Mani, Nathanael, y Judas, y Hanani, con instrumentos músicos* de David varon de Dios: y Esdrae escriba delante de ellos en la puerta de la fuente.

36. Y subieron delante de ellos* por las gradas de la ciudad de David* en la subida del muro* sobre la casa de David, y hasta la puerta de las aguas hacia el Oriente.

37. Y el segundo coro de los que daban gracias iba por la parte opuesta, y yo detrás de él, y la mitad del pueblo sobre el muro, y sobre la torre de los hornos, y hasta donde el muro era mas ancho.

38. Y sobre la puerta de Ephraim, y sobre la puerta antigua, y sobre la puerta de los peces*, y la torre de Hanneel, y la torre de Emath, y hasta la puerta del ganado: y se pararon* en la puerta de la prison.

39. Y se pararon los dos coros de los cantores en la casa de Dios*, y yo, y la mitad de los magistrados conmigo:

40. Y los sacerdotes, Eliachim, Maasia, Miamin, Michea, Eliocui, Zacharia, Hanania con sus trompetas,

41. Y Maasia, y Semcia, y Eleazar, y Azzi, y Johanan, y Melchia, y Elam, y Ezr. Y cantaron en voz clara los cantores, y Jazaria su prefecto:

42. Y sacrificaron aquel dia grandes victimas*, y se alegraron: porque Dios los habia infundido una grande alegría: y sus mujeres e hijos se regocijaron tambien, y la alegría de Jerusalem fué oída de lejos.

43. Escogieron tambien aquel dia de entre los sacerdotes y Levitas personas, que cuidasen de las cámaras del tesoro para las libaciones, y primitias, y decimas, y que por sus manos las presentasen los principes de la ciudad en homenaje acción de gracias: porque Judá tuvo grande alegría con los sacerdotes, y Levitas, que allí asistían.

sercha, etc. de, del Oriente al Mediodía: y el otro cuerpo con otro coro iba por la parte opuesta, dirigiéndose por el lado del Septentrión, en conformidad que los dos vinieron a encontrarse ó incorporarse enfrente del templo, donde hicieron manson, y ofrecieron muchas victimas, como después se refiere.

1 De los sacerdotes y Levitas. — 2 Los instrumentos músicos, con que se cantaban los salmos de David.

3 Del otro coro que iba por la parte opuesta, y de los que le acompañaban.

4 Edificada sobre el monte de Sion: las gradas, por donde desde la ciudad de abajo se subía a la de David.

5 De donde el muro se levanta sobre la casa de David, y forma su defensa: ó porque estaba en la zona alta.

6 Del pecesado. — 7 Los que formaban el segundo coro. — 8 En el átrio delante del templo.

9 Un grande número de victimas. Otras: Victimias mayores, como bueyes, etc.

44. El custodierunt observationem Dei sui, et observationem expiationis, et cantores, et janitores juxta preceptum David et Salomonis filii ejus;

45. Quia in diebus David et Asaph ab exordio erant principes constituti cantorum, in canticis laudantium, et confitentium Deo.

46. Et omnis Israël, in diebus Zorobabel, et in diebus Nehemias dabant partes cantoribus et janitoribus per dies singulos, et sanctificabant Levitas, et Levites sanctificabant filios Aaron.

CAPITULO XIII.

Este el Reiteramiento, con echados los extranjeros, y se corrigieron varios abusos, que se introdujeron durante el viaje de Nehemias. Regrada este á los Judios, que habian tomado mujeres extranjeras.

1. «In die autem illo lectum est in volumine Moysi audiente populo: et inventum est scriptum in eo, quod non debeant introire Ammonites et Moabites in Ecclesiam Dei usque in æternum:

2. Et quod non occurrerint filiis Israël cum pene et aqua: et conduxerint adversum eos Balsam, ad maledicendum eis: et convertit Deus noster maledictionem in benedictionem.

3. Factum est autem, cum audissent legem, separaverunt omnem alienigenam ab Israël.

4. Et super hoc erat Eliasib sacerdos, qui fuerat prepositus in gazophylacio domus Dei nostri, et proximus Tobias.

5. Fecit ergo sibi gazophylacium grande, et ibi erant ante eum reponentes munera, et thus, et vasa, et decimam frumenti, vini, et olei, partes Levitarum, et cantorum, et janitorum, et primitias sacerdotales.

1 El *et* en este lugar, como en otros muchos de la Escritura, vale lo mismo que *quida*, y quiere decir: porque en toda la serie de la dedicación é inmolección de víctimas habian observado puntualmente todos las ritos y ceremonias, que Dios tenia ordenados tocantes á su culto, y á la pureza con que debían hacerse.

2 Y lo mismo hicieron los cantores, etc. — 1 Maestros de capilla que prestaban á cada clase, ó corte de músicos.

4 Pagándose el diezmo de sus frutos, que es una cosa sagrada, y separando igualmente los Levitas el diezmo de su diezmo para los sacerdotes. Todo lo cual manifiesta el buen orden con que se habian restablecido las observancias antiguas y el culto de la religión conforme á lo prescrito por la ley.

5 En que volvió Nehemias de Persia. En los diez años que mediaron, sucedieron las transgresiones que aquí se refieren. Débese advertir, que estas expresiones que suelen hallarse tanto en el nuevo como en el antiguo Testamento, *in illo die, in illo tempore, tunc*, y otras semejantes, no siempre sirven para unir entre sí los tiempos; á los hechos inmediatos; pero muchas veces se explican otra cosa que el principio de algun suceso en tiempo indeterminado. Nehemias llegó á Jerusalén á oscuras, que se leía en el Libro de Moisés, y de su festividad tomó ocasión para remediar los males que habian nacido durante su ausencia. Algunos son de parecer, que este suceso en la fiesta de los Tabernáculos en la que se leía la Ley.

6 Véase el *Deut.* xxiii, 2, y lo que allí hemos notado de esta prohibición.

7 Ms. 2. *Toda mestura.* Á las madres y los hijos.

8 El Hebreo y los *xxi* leen conformes en este lugar, y antes de *esto*.

9 *Sib*, para el mismo, y tambien para su pariente Tobias, vv. 7 y 8, el cual era Ammonita de nacion.

« *Deuter.* xxiii, 2.

44. Y guardaron¹ la observancia de su Dios, y la observancia de la expiación, y los cantores y los porteros² conforme á lo ordenado por David, y por Salomón su hijo;

45. Porque desde el principio, en los días de David, y de Asaph se habian establecido principes de los cantores³, que con himnos alababan, y bendecían á Dios.

46. Y todo Israel en tiempo de Zorobabel, y en tiempo de Nehemias daban sus raciones diarias á los cantores, y á los porteros, y suministraban⁴ á los Levitas, y los Levitas santificaban á los hijos de Aarón.

1. Y en aquel día⁵ se leyó en el Libro de Moisés oyéndolo el pueblo: y se halló escrito en él, que los Ammonitas⁶, y los Moabitas no debían entrar jamás en la Iglesia de Dios;

2. Por cuanto no salieron al encuentro de los hijos de Israel con pan y con agua: y aliguaron á Balsam contra ellos, para que los maldijese: mas nuestro Dios convirtió la maldición en bendición.

3. Y acació, que luego que oyeron la ley, separaron de Israel á todo extranjero⁷.

4. Y estaba esto⁸ el cuidado de Eliasib sacerdote, que habia sido superintendente del tesoro de la casa de nuestro Dios, y era pariente de Tobias.

5. El pues hizo para sí⁹ una grande habitación, y allí antes de él se guardaban las ofrendas, y el incienso, y las vases, y el diezmo del trigo, del vino, y del aceite, que eran las porciones de los Levitas, y cantores, y porteros, y las primitias de los sacerdotes.

6. In omnibus autem his non fui in Jerusalem, que anno trigesimo secundo Artaxerxis regis Babylonis veni ad regem, et in fine dierum rogavi regem.

7. Et veni in Jerusalem, et intellexi malum, quod fecerat Eliasib Tobias, ut faceret et thesaurum in vestibulis domus Dei.

8. Et malum mihi visum est valde. Et projecí vasa domus Tobie foras de gazophylacio:

9. Precepique, et emundaverunt gazophylacia: et retuli ibi vasa domus Dei, sacrificium, et thus.

10. Et cognovi quod partes Levitarum non fuissent datæ: et fugisset unusquisque in regionem suam de Levitis, et cantoribus, et de his qui ministrabant:

11. Et legi causam adversus magistratus, et dixi: Quare dereliquimus domum Dei? Et congregavi eos, et feci stare in stationibus suis.

12. Et omnis foda apportabat decimam frumenti, vini, et olei in horrea.

13. Et constituimus super horrea Selemiam sacerdotem, et Sadoc scribam, et Phadaiam de Levitis, et juxta eos Hanan filium Zachur, etum Mathania: quoniam fideles comprobati sum, et ipse credite sunt partes fratrum suorum.

14. Memento mei Deus meus pro hoc, et ne deleas miserationes meas, quas feci in domo Dei mei, et in caeremoniis ejus.

15. In diebus illis vidi in Juda calcantes torcularia in sabbato, portantes acervos, et onerantes super asinos vinum, et uvas, et ficus, et omnes onus, et inferentes in Jerusalem die sabbati. Et contestatus sum, ut in die quæ vendere liceret, venderent.

16. Et Tyrii habitaverunt in ea, inferentes

6. Mas á todas estas cosas yo no me hallé en Jerusalén, porque el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia fui á presentarme al rey, y al cabo de días¹ anliqué al rey.

7. Y vine á Jerusalén, y entendí el mal, que Eliasib habia hecho por amor de Tobias, de hacerle habitación² en los átrios de la casa de Dios.

8. Y parecióse muy mal. Y eché los muebles de la casa de Tobias fuera de la habitación³:

9. Y mandé, que purificasen⁴ las habitaciones: y volví á llevar allí los vasos de la casa de Dios, las ofrendas, y el incienso.

10. Y entendí que á los Levitas no habian sido dadas sus porciones: y que cada uno de los Levitas, y de los cantores, y de los otros que servían, se habian ido huyendo á su tierra⁵:

11. Y tomé la mano contra los magistrados⁶, y dije: ¿Porqué hemos abandonado la casa de Dios? Y los juné⁷, é hice estar en sus oficios.

12. Y todo Judá traía el diezmo de trigo, de vino, y de aceite, á los graneros.

13. Y dimos la superintendencia de los graneros á Selemias sacerdote, y á Sadoc escriba, y á Phadaias de los Levitas, y después de estos á Hanan hijo de Zachur, hijo de Mathanias: por cuanto estos fueron comprobados por fieles, y los fueron confiadas las porciones de sus hermanos.

14. Acuérdate por esto de mí Dios mío, y no borres las misericordias⁸, que yo hice en la casa de mi Dios, y por su culto.

15. En este tiempo vi en Judá que pisaban lagares⁹ en sabbato, que acarreaban haces, y cargaban sobre asnos vino, y uvas, é higos, y toda carga, y lo entraban en Jerusalén en día de sabbato. Y les mandé expresamente, que vendiesen en día, en que era lícito vender.

16. Asimismo los Tyrios moraban en la ciu-

1 Mucho tiempo después. Puede tambien interpretarse: Y al cabo ó fin de los días del rey, ó mas bien de Nehemias, que hallándose ya muy anciano, por premio de sus servicios pudo pedir al rey la gracia de ir á descansar, y morir en Jerusalem. Algunos trasladan *al fin del año*, ó *completo un año*, fundados en que semejante expresion en otros lugares de la Escritura significa esto: pero en el presente no parece que puede entenderse del mismo modo; porque cuando partió Nehemias de Jerusalem para volver á la Persia, lo dejó todo arreglado; y no es posible ni creible que en el proceso de un solo año, que suponon haber estado ausente, pudiesen los Israelitas haber tomado mayores de otros pueblos, y tenido de ellos hijos, y que estas hablasen una lengua corrompida, que ni era syriaca ni extranjera, sino que tenia de uno y otro.

2 El grande mal que habia cometido por favorecer á Tobias, haciéndole habitaciones (que ahora llama *resera*, y tales *gazophylacio*) en las viviendas hejas que habia en los átrios del templo, y de aquella vivienda, que estaba destinada para guardar las ofrendas.

3 Considerando que estaban profanadas con la habitación de un hombre impio.

4 Vuelto que no se les daban las raciones, que les eran debidas, y el desorden de permitir que un hombre profano y extranjero como Tobias habitase en el templo, en donde la ley del Señor no le permitia ni siquiera poner el pie.

5 Para reprehenderlos de su inacción y descuido, por haber dado lugar á que tuvasen cuerpo y prevaleciesen los grandes descendientes que allí se observaban.

7 Los Levitas, haciendo que cada uno volviese á su respectivo ministerio.

8 Ms. *ne deleas nobiscum*. No borres de mi memoria las buenas obras que hice, etc.

9 Que pisaban uva en los lagares para hacer vino, y traían haces ó cargas de leña para el abasto de la ciudad.

piscis, et omnia venalia: et vendebant in sub-
balis filiis Juda in Jerusalem:

17. Et objurgavi optimos Juda, et dixi
eis: Quare est hec res mala, quam vos faci-
tis, et profanatis diem sabbati?

18. Numquid non hec fecerunt patres nos-
tri, et addidit Deus noster super nos omne
malum hoc, et super civitatem hanc? Et vos
additis iracundiam super Israel violando sab-
batum.

19. Factum est autem, cum quiescent portae
Jerusalem in die sabbati, dixi: et clausu-
runt januas, et precepi ut non aperirent eas
usque post sabbatum: et de pueris meis con-
stitui super portas, ut nullus inferret onus in
die sabbati.

20. Et manserunt negotiatores, et venden-
tes universa venalia, foris Jerusalem semel
et bis.

21. Et contestatus sum eos, et dixi eis:
Quare manetis ex adverso muri? si secundò
hoc feceritis, manum mittam in vos. Itaque
ex tempore illo non venerunt in sabbato.

22. Dixi quoque Levitis ut mundarentur,
et venirent ad custodiendas portas, et sanctifi-
candum diem sabbati: et pro hoc argo ino-
centes mei Deus meus, et parce mihi secun-
dum multitudinem miserationum tuarum.

23. Sed et in diebus illis vidi Judæos ducen-
tes uxores Azotas, Ammonitas, et Moabi-
lidas.

24. Et filii eorum ex media parte loqueban-
tur Asiaticè, et pectebant loqui Judaicè, et lo-
quebantur juxta linguam populi, et populi.

25. Et objurgavi eos, et maledixi. Et cecidi
ex eis viros, et decalvavi eos, et adjuravi in
Deo, ut non darent filias suas filiis eorum, et
non acciperent de filiabus eorum filias suas, et
sibimetipsis, dicens:

26. Numquid non in hoc uscemodi re pec-
cavit Salomon rex Israël? et certè in gentibus
multis non erat rex similis ei, et dilectus Deo
suo erat, et posuit eum Deus regem super om-
nem Israel: et ipsam ergo duxerunt ad pec-
catum mulieres alienigenas.

1 Cuando ya no entraban ni salían por ellas las gentes, y estaban ellas como en reposo. El Hebreo: Y así, que
habíendose asombrado las puertas: ó cuando llegó la sombra á las puertas de Jerusalem á la vísita del sábado.
ó bien cuando comenzó á anochecer el viernes.

2 Porque eran ocasión de escándalo, y de tentación á los Judíos.

3 Y á impedir que se profanase el sábado.

4 Una mezcla de hebreo, y del lenguaje de los Philistinos. Ó tambien unos hijos hablaban hebreo, los que ha-
blan nacido de madres hebreas: y otros otra lengua, que aprendían estúpiamente desde la niñez de las madres que no
eran hebreas.

5 MS. B. Judæico. — 6 De donde eran las madres y los padres.

7 MS. B. Remescolos. Es muy verisímil que Nehemías usando de la autoridad de Jova y de gobernador, tomando
conocimiento de los mas culpados para público escarmiento, los condenase á una pena tan dolorosa, y leña al
mismo tiempo de ignominia. Deuter. xxv. 2. Á los contumaces y rebeldes sin duda los multaba: lo que induce á
los excomulgó y separó de la comunión de su pueblo.

8 II Reg. vi. 1; II. 1. — 9 Ibidem, 27. 1.

dad, y traían pescando, y todo género de cosas
de venta: y las vendían los sábados en Jerusa-
lém á los hijos de Judá:

17. Y reprendi á los magnates de Judá, y les
dije: Qué maldad es esta, que vosotros hacéis,
profanando el día de sábado?

18. ¿No es esto lo mismo que hicieron nuestros
padres, y el Señor ha hecho venir toda esta ca-
lamidad sobre nosotros, y sobre esta ciudad? Y
vosotros añadís ira sobre Israel violando el sa-
bado.

19. Aconteció pues que, cuando quedaren en
reposo las puertas de Jerusalem el día de sába-
do, dije: que se cerrasen las puertas, y mandé
que no las abriesen hasta después del sábado: y
de mis criados puse á las puertas, para que nin-
guno entrase carga en día de sábado.

20. Y los negociantes, y los que traían á ven-
der toda suerte de cosas venales, se quedaron
una y dos veces fuera de Jerusalem.

21. Y les protesté, y les dije: ¿Porqué estais
así enfrente del muro? si biéramos esto otra vez,
os echaré la mano. Y con esto desde entonces
no vinieron mas en sábado.

22. Dije tambien á los Levitas que se purifi-
casen, y viniesen á guardar las puertas, y santifi-
car el día de sábado: tambien por esto aseré-
date de mí Dios mio, y perdoname según la me-
chadumbre de tus misericordias.

23. Vi asimismo en aquel tiempo algunos Ju-
díos, que estaban casados con mujeres de Azot,
de Ammón, y de Moab.

24. Y sus hijos la mitad hablaban la lengua de
Azot, y no sabían hablar Judaico, y habla-
ban segun la lengua de los dos pueblos.

25. Y los reprendi, y maldije. E hice notar
algunos de ellos, y mescarles los cabellos, y que
jurasen por Dios, que no darían sus hijas á los
hijos de ellos, y que no tomarían de las hijas de
ellos para sus hijos, ni para si mismos, diciendo:

26. ¿Pues no es en esto en lo que pecó Sola-
món rey de Israel? y ciertamente en muchas ocu-
siones no había rey semejante á él, y era amado
de su Dios, y Dios le puso rey sobre toda Israel:
pues aun á este indujeron á pecar las mujeres
extranjeras.

27. Numquid et nos inobedientes faciemus
omne malum grande hoc, ut pravaricemur
in Deo nostro, et ducamus uxores peregrina-
nas?

28. De filia autem Joiada filii Eliasib sacer-
dotis magis, gener erat Sanaballat Horoni-
tes, quem fugavi á me.

29. Recordare Domine Deus meus, adver-
sum eos qui polluant sacerdotium, jusque sa-
cerdotale et Leviticum.

30. Igitur mundavi eos ab omnibus alieni-
genis, et constitui ordines sacerdotum et Le-
vitarum, unumquemque in ministerio suo:

31. Et in oblatione lignorum in temporibus
constitutis, et in primitivis: memento mei
Deus meus in bonum. Amen.

27. ¿Por ventura desobedientes tambien nos-
otros haremos toda esta grande maldad, que
prevariquemos contra nuestro Dios, y tomemos
mujeres extranjeras?

28. Y entre los hijos de Joiada hijo de Eliasib
sumo sacerdote, uno era yerno de Sanaballat
Horonita, á quien ahuyenté de mí.

29. Acuérdate Señor Dios mio, contra aque-
llos, que profanan el sacerdocio, y derecho sa-
cerdotal y Levítico.

30. Los purifiqué pues de todos los extrañe-
ros, y restablecí las clases de los sacerdotes y
de los Levitas, á cada uno en su ministerio:

31. Y en la ofrenda de la leña en los tiempos
señalados, y en la de las primicias: acuérdate
de mí, Dios mio, para bien. Amen.

1 Este se llamaba Manassés, y era hermano de Jadda, sumo sacerdote. Véase Josephe, Antiquit. lib. xi. cap. 8.

2 Gobernador de los Moabitas. — 3 Le obligué á salir de Jerusalem.

4 Naz, Señor, que resplandecía tu justicia para escarmiento de otros, sobre aquellos que profanan el sacerdocio.

5 Separándolos de todo comercio con los que todavía eran gentiles, especialmente de las mujeres extranjeras.

6 De lo cual se ha hablado cap. x. 31. — 7 Esta palabra no se lee en el Hebreo, ni en los LXX.



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE TOBÍAS.

Tobías fiel siempre á su Dios, viviendo en el reino de Israel entre cismáticos ó idólatras, no tuvo parte en el cisma ni en la idolatría, sino que unido de corazón y de espíritu con sus hermanos del reino de Judá, en donde estaba la verdadera religión, el sacerdocio y el solo templo, en donde Dios quería ser adorado; iba á Jerusalén al templo del Señor los días de las fiestas solemnes, y ofrecía allí con la mayor fidelidad sus diezmos y sus primicias. De esto modo continuó sus piadosos ejercicios, hasta que Salmanasár hecho dueño de la Samaria transportó las diez tribus á la Asyria. El justo fué envuelto en la desgracia y castigo de los pecadores, y llevado cautivo á Nínive con su mujer y su hijo, conservó siempre pura su alma, y jamás quiso comer como los otros Israelitas de las viandas prohibidas por la ley. Dios para recompensar su fidelidad hizo que se le aficionase Salmanasár, quien le cobijó de honras y de bienes. Mas Tobías empleaba todos los favores y distinciones, que recibía del rey, en alivio de sus hermanos cautivos; y así iba á visitarlos con frecuencia, les distribuía diariamente lo que podía recoger, y añadiendo la instrucción á la limosna, les daba avisos muy saludables, y los exhortaba á santificar su estado con la paciencia, y con la sumisión á las órdenes y disposiciones del cielo.

Después de la muerte de Salmanasár siguió Tobías practicando con mayor zelo y aplicación sus ejercicios de caridad bajo de Sennacherib su hijo y su sucesor, que irritado contra los Judíos por el terrible azote, con que Dios le había castigado por sus blasfemias, hizo morir á muchos de ellos, despojó á Tobías de todos sus bienes, y le desterró; pero habiendo perecido Sennacherib pocos días después, Tobías volvió á su casa, y fué restablecido en todos sus bienes, de los que fué una vez despojado: y el Señor permitió también que cegase, para probar su grande fe y heroica paciencia. Últimamente después de haber vuelto su hijo, á quien envió á la Media á cobrar una cantidad de dinero, que tenía prestada á Gabelo, trayendo consigo á Sara y grandes riquezas, recobró la vista, y colmado de bendiciones del cielo dejó de su hijo una grande posteridad, á la que estando para morir dió importantísimos avisos, y exhortó á que saliese de Nínive, cuya inmediata ruina estaba previendo; y lleno de méritos y de días murió en paz en la edad de ciento y doce años, y fué enterrado en la misma ciudad.

El joven Tobías después de haber enterrado á sus padres salió de Nínive, y se fué á vivir con sus suegros. Los trató con el mayor respeto y cuidado, y después de haberles cerrado los ojos en su muerte, y visto los hijos de sus hijos hasta la quinta generación, murió en la edad de noventa y nueve años en el temor santo del Señor. Dios conservó en el corazón de sus hijos los principios de religión, y los sentimientos de caridad, que su padre les había inspirado, y perseveraron en una vida santa con tanta fidelidad, que se hicieron amar de Dios, y de los hombres. Cap. xiv, 17.

La historia de Tobías ofrece una grande copia de reflexiones muy útiles para formar el corazón, y para inflamar á los hombres al amor de la virtud. La sola lectura del texto les presenta tan naturalmente, que no hay persona, por poco que se haya ejercitado en la meditación de los Libros precedentes, que no halle en este materia abundante con que poder dar alimento á su piedad, y arraigarse mas y mas en el amor y deseo de cumplir con las obligaciones de su estado, principalmente los padres de familias entenderán con los ejemplos, que aquí se refieren, que no pueden trabajar mas eficazmente en su santificación, que atendiendo á criar en piedad y temor de Dios á sus hijos, acudiendo al socorro temporal y espiritual de sus hermanos, y llevando con la mayor resignación y conformidad los trabajos y adversidades que Dios les envíe, asegurados de que todo por último se les ha de convertir en bendición y prosperidad.